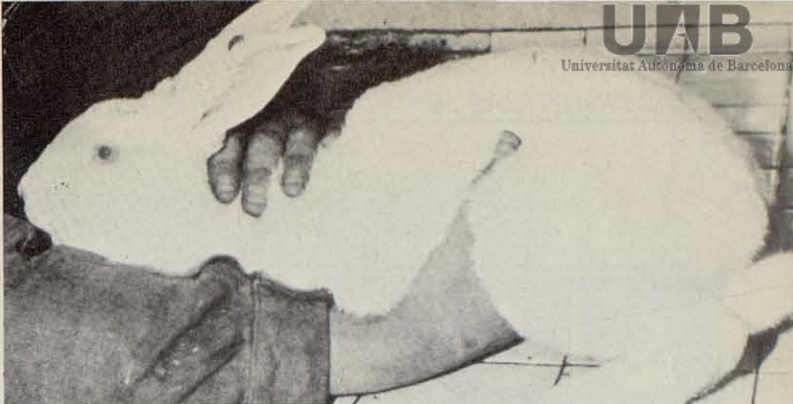


Palpación de hembras para diagnóstico de gestación



El diagnóstico de gestación por palpación abdominal de las conejas es una de las prácticas más importantes en cunicultura, su dominio y precocidad permiten mejorar la producción en un 30 por ciento.

Constituye una operación importantísima, pues permite acortar hasta en 20 días el período destete-gestación. Esta operación es tanto más importante cuanto más alto sea el índice de intensidad reproductora deseada. Las cubriciones inmediatas o próximas al parto, tienen índices de fertilidad del 50-55%, por lo que es fundamental descubrir los fallos conceptivos para pasar las conejas nuevamente al macho. La cunicultura industrial no puede permitir el "lujó" de descubrir que una coneja no quedó fertilizada al cabo de 31 días de haberse cubierto (por no parir cuando estaba previsto). A los 9-10 días de haber sido cubierta una coneja *es factible saber con un 95% de posibilidades si la coneja está gestante o vacía*, y esto permite *aumentar el número de nacimientos entre un 30 y un 40%*.

Cuándo hay que palpar. Puede hacerse a partir del 9º día desde que saltó el macho. También puede palparse a partir de esta fecha, pero la operación es más delicada y tardía; para que la palpación rinda debe ser precoz. Una palpación a los 20-25 días suele ser peligrosa y a veces innecesaria (caso de que la coneja abulte), pues puede dar distocias y abortos. La palpación no sólo permite saber si la coneja está gestante o no, sino que puede saberse con ella si la camada que viene será abundante o escasa.

Dónde hay que palpar. La zona de palpación varía según la fecha post-cubrición que estimemos. La palpación a los 9 días hay que hacerla en el fondo de la pelvis, junto a la vagina. Este punto desciende lentamente conforme avanza la gestación, hallándose a partir del 15º día en el abdomen. A partir del 20º día no sólo se aprecia la presencia de gazapos, sino que se descubre en ellos unas partes duras que son las cabezas óseas.

Cómo hay que palpar. La coneja se manejará con sumo cuidado, se colocará en un lugar plano y cuando esté tranquila se introducirá la mano abierta hacia la pelvis juntando progresivamente los dedos pulgar e índice, estos dedos encontrarán unos bultos que "saltan" al deslizarse sobre los úteros. A los 9 días los embriones forman una especie de racimo con formaciones del tamaño de un guisante, en cambio a los 15 días se nota que ya están perfectamente alineados. La práctica indica la posición del operador; generalmente se pone la coneja de frente al que va a efectuar la exploración el cual agarrará la coñeja con la mano izquierda y hará el tacto con la derecha. Es mejor colocar la coneja sobre una superficie rugosa (tela metálica) que sobre una superficie lisa (tabla de madera).

Posibles dudas o inconvenientes que pueden surgir al palpar.

—Conejas excesivamente gordas, en las que es difícil la penetración digital.

—Conejas que están en fase de lactancia (a los 21 días, si se cubrió a los 10); en este caso las mamas aumentan el volumen de las paredes del abdomen.

—Conejas con escaso número de fetos, sobre todo si hay 1 ó 2, puede dudarse por confusión con las heces al palpar al 9º día. Más adelante no ofrece dudas.

—Conejas excesivamente nerviosas.

—Confundir los fetos con quistes ováricos, fetos momificados muertos o metritis.

En estos casos, lo mejor es llevar la coneja al macho para ver su comportamiento y repetir la palpación a los 15-20 días de la cubrición.

Un cunicultor experimentado puede acertar hasta en un 95% de casos.